

Temporada 2021/2022 de la OBS
Orquesta Residente del Espacio Turina

El crisol inglés

ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA
Dorothee Oberlinger, flauta de pico y dirección

Programa

Godfrey Finger (ca1660-1730)

A Ground in d

40 Airs anglois pour la flute... Livre troisieme (ca1704)

George Frideric Haendel (1685-1759)

Sonata para flauta de pico Op. 1 No. 11 en Fa M., HWV 369

en arreglo para cuerdas y continuo

basado en el Concierto para órgano Op. 4 No. 5 en Fa M., HWV 293

Larghetto – Allegro – Alla siciliana – Presto

Concerto grosso Op. 6 No. 5 en Re M., HWV 323

12 Concerti Grossi Op. 6 (1740)

Overture. Larghetto – Allegro – Presto – Largo – Allegro - Menuet. Un poco larghetto

Francesco Geminiani (1687-1762)

Concerto grosso... *della seconda parte del Op. 5 d'Arcangelo Corelli*

No. 10 en Fa M., H 141

con ornamentos de Pietro Castrucci y William Babell

(1729)

Preludio. Adagio – Allemanda. Allegro – Sarabanda. Largo – Gavotta. Allegro – Giga. Allegro

Francesco Barsanti (1690-1772)

Johnnie Faa (No. 11)

A Collection of old Scots tunes (1742)

William Babell (ca1690-1723)

Concierto Op. 3 No. 1 en Re M., IWB 20

6 Concertos in 7 Parts Op. 3 (ca1726)

Adagio/Allegro – Adagio – Allegro

Charles Avison (1709-1770)

Concerto No. 6 en Re M.

12 Concertos in Seven Parts... Done from Lessons for the Harpsichord

Composed by Sig. Domenico Scarlatti [K 29 & K 89] (1744)

Largo – Con Furia – Adagio - Vivacemete

Giuseppe Sammartini (1695-1750)

Concierto para flauta de pico soprano y cuerdas en Fa M., IGS 25

Stockholm, Statens Musikbibliothek

Allegro – Siciliano – Allegro assai

Duración: 75 min. de música

Concierto sin intermedio (85 min.)

Plantilla

Violines I: Miguel Romero (concertino), Elvira Martínez, Valentín Sánchez, Nacho Ábalos
Violines II: Leo Rossi (concertino secondo), Valentín Sánchez Piñero, Rafael Muñoz-Torrero

Violas: María de Gracia Ramírez, Pepo Ferrer

Violonchelos: Mercedes Ruiz (basso concertino), Aldo Mata

Contrabajo: Ventura Rico

Clave y Órgano: Alejandro Casal

Fagot: Eyal Streett

Flauta de pico y dirección: Dorothee Oberlinger

Notas al programa

El imán inglés

Pablo J. Vayón

La flauta dulce tuvo gran predicamento en Londres al menos desde los tiempos de Enrique VIII, en cuya corte el *consort* de flautas fue introducido en los años 1530 por los Bassano, una auténtica saga musical llegada desde Venecia. Durante más de cien años (hasta la Guerra Civil de 1642) las funciones nominales del conjunto de flautas dulces perduraron en los registros oficiales, en todo momento con algún miembro de la familia Bassano en sus filas. Tal era el prestigio inglés del instrumento que en su *Harmonia Universelle*, publicada en París en 1636, Marin Mersenne lo llamaba *flûte d'Angleterre*.

Este concierto refleja el fuerte arraigo que tuvo la flauta en las islas y a su vez la enorme atracción que Inglaterra ejerció para los músicos italianos, un poder de seducción que se incrementó en el siglo XVIII cuando Londres se convirtió en una de las capitales de la música europea por la prontitud con que florecieron los conciertos públicos y el cultivo intenso de la práctica doméstica, lo que traía aparejadas grandes oportunidades laborales.

Los músicos italianos eran apreciados en toda Europa pero en Inglaterra la estima era aún más aguda, acaso por el impacto que causó la música de Corelli. En 1726 el teórico y dilettante Roger North escribía: "El primer *consort* de Corelli llegó [a Inglaterra] y eclipsó cualquier otra suerte de música. Poco a poco fueron llegando sus otras sonatas y al fin sus *Conciertos*, que son para los músicos como el pan para la vida". Así, cuando Francesco Geminiani llega a Londres poco después de la muerte de Corelli, lo hace como discípulo del maestro (un extremo que no ha podido ser confirmado) y aun a finales de los años 20 presentará la exitosa Op.5 corelliana en forma de *concerti grossi*.

Que el género tenía asegurado el éxito en Inglaterra lo confirma el hecho de que aún en 1739, cuando los *grossi* estaban ya anticuados en todo el continente, Haendel –que llegó a Londres tras su larga estancia italiana, no hay que olvidarlo– escribe su extraordinaria Op.6, doce piezas que constituyen seguramente lo mejor de su legado para la orquesta. Incluso un lustro después, Charles Avison, un alumno de Geminiani, imita a su maestro al arreglar música de otro italiano, Domenico Scarlatti –que se había hecho también famoso en las islas a partir de que en Londres se publicaran en 1738 sus treinta *Essercizi per Gravicembalo*– para sus propios conciertos.

El prestigio de la flauta dulce persistía en Inglaterra en el siglo XVIII, y por eso Haendel presenta mucha de su música de cámara con versiones para la flauta (la Op.1 n°11 es por ejemplo el arreglo realizado a mediados de los años 20 de un concierto de órgano) o William Babell, famoso sobre todo como clavecinista (entre otras cosas, por los arreglos que hizo de música vocal del propio Haendel), escribe sus *Conciertos*, que serían publicados póstumamente para *sixth flute*, una flauta soprano en re, así conocida porque estaba afinada una sexta por encima de la flauta contralto, la de uso más habitual. Como demuestra el primero de los conciertos de la serie, escrito en re mayor, Babell tenía como modelo la música de Vivaldi, que es el mismo de Giuseppe Sammartini, famoso oboísta milanés instalado en Londres a finales de los años 1720, instrumentista en la ópera y autor de música de cámara muy reconocida y de conciertos y sinfonías que fueron más valorados después de su muerte. Entre ellos, este concierto para flauta dulce soprano en el que la forma tripartita y el estilo *ritornello* vivaldianos se combinan con un gusto galante.

Durante el siglo XVII, la flauta dulce tenía en Inglaterra resonancias fúnebres, y por ello cuando escribió su oda a la muerte del amigo Henry Purcell, John Blow les otorga a dos flautas, por encima de los omnipresentes violines, todo el protagonismo instrumental de la obra. Lo genuinamente inglés también tendrá su espacio en este recital, que se abre con las variaciones sobre un *ground* (esto es, un bajo *ostinato*) de Finger, un músico moravo que trabajó en la corte de Jacobo II y después de 1688 permaneció en Inglaterra, cultivando las formas inglesas más típicas. También se incluye uno de esos aires escoceses que Francesco Barsanti, que había llegado a Londres acompañando a Geminiani, publicó en 1742. Ahí, en *Johnnie Faa*, arreglo de una popular balada trágica, resuena también el tono mortuario, lúgubre, de la flauta.